
EL SUBSIDIO A GASOLINAS ES PARA PEMEX, NO PARA LOS MEXICANOS

Armando Martínez
Discovery Americas

La gasolina en México no es significativamente más barata que en Estados Unidos y, sin embargo, la Secretaría de Hacienda destaca el subsidio a las gasolinas como uno de los rubros importantes de su gasto. La razón de esta discrepancia es que en lugar de comparar los precios al público de las gasolinas en nuestro país y en Estados Unidos o, alternativamente, comparar los precios al productor de Pemex versus aquellos de los productores estadounidenses, el subsidio se calcula como el diferencial entre el precio al público en México y el precio al productor de Pemex lo cual evidentemente es erróneo porque está comparando peras con manzanas. En efecto, al analizar la información disponible, todo pareciera indicar que en realidad el subsidiado es Pemex a costa de los consumidores y contribuyentes mexicanos.

Para empezar hay que seleccionar el área geográfica adecuada para compararnos. Afortunadamente, la propia Ley del IEPS señala a la a Costa Golfo de los Estados Unidos como la referencia internacional para determinar nuestros precios internos. Con base en el contenido de octanaje y azufre también es posible seleccionar los tipos de gasolina a comparar entre ambos países. Con base en estos criterios, a Febrero de 2014 el diferencial de precios absoluto y relativo calculado es el siguiente: la gasolina Premium fue 74 centavos o 5.7% por litro más cara en México, la gasolina Magna fue 140 centavos o 11.3% por litro más cara en México y el Diesel fue 45 centavos o 3.5% por litro más barato en México. Este comparativo resalta que los diferenciales de precios no son siempre a favor de los mexicanos y son relativamente estrechos. De hecho para todo 2013, los precios de las gasolinas en los dos países fueron también bastante similares. Por lo tanto, por lo menos a fechas recientes, es difícil hablar de un subsidio a las gasolinas para los consumidores mexicanos.

Por otro lado, al comparar los precios al productor de ambos países resulta claro que los productores estadounidenses son mucho más eficientes que Pemex. Para calcular el precio al productor tenemos que excluir del precio al público tres costos: 1) el flete por transporte; 2) la utilidad de los franquiciatarios; y 3) los impuestos cargados por el gobierno de Estados Unidos.

Con base en la información publicada por la Administración de Información Energética (EIA por sus siglas en inglés), a Enero de 2014 aproximadamente 25% del precio pagado por el consumidor final estadounidense estaba asociado a estos tres conceptos. Dado que el precio al productor de Pemex es más alto que el precio al público en Estados Unidos (evidenciado porque este último es comparable al precio al menudeo en México), esto significa que a Pemex le cuesta por lo menos 25% más caro producir un litro de gasolina que a los productores estadounidenses, lo cual subraya la ineficiencia de la paraestatal mexicana.

Esta ineficiencia no sería tolerada para una empresa privada pero en el caso de Pemex los contribuyentes mexicanos nos encargamos de subsidiarla. Si las gasolinas en México fueran producidas y ofrecidas en un entorno de competencia, a los mexicanos nos convendría comprar nuestra gasolina a los vecinos del Norte en lugar de comprarla a Pemex (como, de hecho, ha pasado en varias ocasiones en la frontera). Para la gran mayoría de nosotros, desafortunadamente, este arbitraje es imposible de realizar porque Pemex es un monopolio estatal que prohíbe cualquier forma de competencia y, por lo tanto, obliga a los consumidores a pagar el precio que éste determine. En otras palabras, el subsidio a gasolinas es para Pemex, no para los mexicanos.
